

Declaración de Seúl sobre la Alfabetización mediática e informacional para todos y por todos: Una defensa contra las desinfodemias

Preámbulo

Reconociendo las abrumadoras oportunidades que las nuevas corrientes de información, el crecimiento exponencial de las tecnologías digitales, la explosión de los medios y los servicios de comunicación pueden aportar a la vida de las personas en todo el mundo, y reconociendo al mismo tiempo los retos que ello conlleva;

Considerando la pandemia de COVID-19 y el impacto potencialmente mortal de la avalancha de desinformación en el mundo actual - la "desinfodemia";

Destacando que la Alfabetización mediática e informacional (Media Information Literacy – MIL en inglés) es una competencia básica para hacer frente a la desinfodemia, y que la alfabetización mediática e informacional también contribuye al acceso a la información, la libertad de expresión, la protección de la privacidad, la prevención del extremismo violento, la promoción de la seguridad digital y la lucha contra la incitación al odio y la desigualdad;

Reconociendo también que MIL promueve la diversidad, en particular en lo que se refiere a la capacidad de las personas marginadas para crear y difundir contenidos que expresen su visión del mundo;

Subrayando la importancia de MIL para contribuir al logro de diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (SDG), en particular la Meta 10 (Acceso a la Información) del SDG 16 sobre Paz, Justicia e Instituciones Fuertes, el SDG 4 sobre Educación de Calidad para Todos, y el SDG 5 sobre Igualdad de Género y Empoderamiento de las Mujeres y las Niñas, el SDG 8 sobre trabajos decentes y crecimiento económico, y el SDG 11 sobre ciudades y comunidades sostenibles;

Reconociendo que el año 2020 es la primera celebración de la Semana Mundial de la Alfabetización mediática e informacional y la Información desde que la Semana se proclamó oficialmente en noviembre de 2019 en la 40ª Conferencia General de la UNESCO y acogiendo con satisfacción el lanzamiento de la Alianza MIL 2.0 de la UNESCO;

Reconociendo el esfuerzo de la UNESCO por promover un Marco Mundial de Ciudades MIL para estimular el aprendizaje creativo sobre MIL en los espacios urbanos y la participación de actores no tradicionales en su promoción;

Observando la pertinencia MIL para la labor de la UNESCO de elaborar un instrumento sobre la ética de la Inteligencia Artificial (IA), que es cada vez más un factor en relación con las comunicaciones digitales, el desarrollo económico y social y la interacción social;

Reafirmando el espíritu del desarrollo MIL como se establece en declaraciones anteriores como la Declaración de Grunwald (1982), la Declaración de Praga Hacia una Sociedad con Conocimiento de la Información (2003), la Proclamación de Alejandría sobre Conocimiento de la Información y Aprendizaje Permanente (2005), la Declaración de Fez sobre MIL (2011), la Declaración de Moscú sobre MIL (2012), la Declaración de París sobre MIL en la era digital (2014), y las Recomendaciones de Riga sobre la capacitación de los medios en un entorno cambiante de medios e información (2016), la Declaración de los jóvenes sobre la capacitación en medios (2016), la Declaración de Khanty-Mansiysk "La capacitación en medios para crear una cultura de gobierno abierto" (2016), y el Marco Mundial de la UNESCO para las ciudades MIL (2018);

Por lo tanto:

Nosotros, los participantes de la Semana Mundial de la Alfabetización mediática e informacional 2020 y el Foro de la Agenda Juvenil, declaramos nuestro renovado apoyo a MIL;

Entendemos que MIL por sí sola no es una cura para todos los problemas, incluida la pandemia, pero insistimos en que se reconozca y valore más a MIL en todos los sistemas educativos, sociales y económicos y que se aplique como parte de un enfoque más proactivo para construir una sociedad sostenible e inclusiva;

Subrayamos que la mejora de los conocimientos básicos sobre los medios de comunicación y la información para todos, que aborda el pensamiento crítico, proporciona un enfoque sostenible para fortalecer el pensamiento crítico de las personas y su poder de discernimiento sobre la forma en que se relacionan con las tecnologías de la información y las comunicaciones, especialmente en tiempos de crisis.

Instamos, por consiguiente, a que la "Alfabetización mediática e informacional para todos y por todos" avance en la era de la conectividad digital.

En este sentido, nos comprometemos a:

1. Promover MIL en el marco de esfuerzos más amplios para abordar las brechas, como en el acceso a la información y la educación de calidad, que se han ampliado notablemente a causa de la pandemia, para asegurar que nadie se quede atrás;
2. Atraer una mayor participación en la política MIL de las empresas de comunicaciones por Internet, el mundo académico, las ONG, las organizaciones internacionales y regionales, los organismos reguladores de las comunicaciones, los medios, la sociedad civil, los jóvenes y las comunidades;
3. Abogando por la intensificación de las iniciativas MIL para hacer frente a la desinformación, el cambio climático, etc., y al mismo tiempo instar a que se respete la libertad de expresión y el acceso a la información, que no sólo son derechos humanos sino también parte de la solución a la desinformación;
4. Incorporar las consideraciones MIL en los marcos éticos de las instituciones y empresas, a fin de garantizar un desarrollo transparente, integrador y seguro de tecnologías como la inteligencia artificial;
5. Defendiendo las iniciativas MIL para hacer frente al determinismo tecnológico.

Nuestra llamada a la acción:

Hacemos un llamamiento a los gobiernos, desde el nivel nacional hasta el de las ciudades, para que:

1. Se comprometan a promover la "Alfabetización mediática e informacional para todos y por todos" mediante la asignación de políticas y recursos en todas las esferas pertinentes, entre ellas la educación, la salud, las elecciones, la protección de la infancia, el clima y la igualdad entre los géneros, la gobernanza y la reglamentación, por mencionar algunos ejemplos;
2. Asignar recursos para integrar las medidas MIL en sus estrategias nacionales de respuesta a COVID-19, y para aumentar la capacidad de resistencia de los ciudadanos a la desinformación en vista de posibles crisis futuras;
3. Apoyar la elaboración de políticas, planes de estudio y programas nacionales e internacionales de MIL que garanticen el aprendizaje permanente para todas las generaciones en la era digital;
4. Soportar la mejora de las aptitudes y la capacitación de los educadores actuales y potenciales MIL, dentro y fuera del sistema de educación formal;
5. Colocar a los grupos en riesgo de marginación, incluidas las mujeres y las niñas, en una posición prioritaria en la elaboración de las políticas MIL y velar por que esos grupos se beneficien también de las iniciativas de potenciación de esas tecnologías;
6. Aumentar la participación de los jóvenes y la sociedad civil como agentes activos en la formulación de políticas relativas a MIL para asegurar que sus voces sean escuchadas;

7. Transformar las ciudades en “Ciudades MIL de la UNESCO” que doten a sus residentes de competencias en comunicación e información;
8. Colaborar activamente con los científicos y las redes académicas para garantizar las medidas y políticas MIL en los planos gubernamental, nacional y local; integrar recursos de información fiables, pertinentes y oportunos en la aplicación de las medidas;
9. Aumentar la cooperación entre los diferentes ministerios gubernamentales, los órganos de educación de los votantes, las autoridades municipales, las instituciones educativas, las entidades reguladoras de las comunicaciones, las instituciones de los medios, las bibliotecas, los servicios de información para los jóvenes y las instituciones de investigación a fin de promover un mayor conocimiento y reconocimiento MIL.
10. Hacer avanzar la MIL como instrumento clave para la reglamentación moderna, la gobernanza de los medios y la tecnología, el desarrollo de bibliotecas y el diseño tecnológico.

Invitamos a la sociedad civil, los medios, los jóvenes, las instituciones académicas y los investigadores a que:

1. Unirse a las redes pertinentes a MIL, como la Alianza MIL de la UNESCO, la Red Universitaria MIL y el Diálogo Intercultural, y las redes de Cátedras UNESCO/UNITWINS, para compartir sus conocimientos y percepciones y evaluar el impacto de los programas MIL;
2. Planificar y aplicar medidas de colaboración en los planos nacional, regional y mundial para responder a la desinfectemia de COVID-19 y prepararse para otras desinfectemias futuras;
3. Contribuir al proceso de consulta para la actualización del programa de estudios de la UNESCO sobre MIL para profesores, incluidos los programas de estudios para educadores de aprendizaje permanente y para educadores no pertenecientes a la educación formal (como los bibliotecarios);
4. Participar más en la gobernanza y las políticas nacionales e internacionales relativas a MIL;
5. Fomentar marcos MIL que aborden la comunicación multicultural y multilingüe, la preservación de los derechos lingüísticos y la eliminación de las barreras a la comunicación con los grupos vulnerables y marginados;
6. Alentar la investigación multidisciplinaria sobre la forma en que MIL puede contribuir a la salud psicológica y social, por ejemplo, mediante la alfabetización emocional y otras competencias;
7. Observar y participar en las redes MIL y en los debates para conocer los esfuerzos y resultados en los diversos campos desde las perspectivas de los medios de comunicación tradicionales. Las acciones MIL se refieren al valor de los medios tanto como lo hacen los profesionales del periodismo.

Hacemos un llamamiento al sector privado, incluidas las empresas de comunicaciones por Internet, para que:

1. Desempeñar un papel responsable, mediante sistemas institucionalizados de múltiples interesados, como parte del esfuerzo social para hacer frente a la desinformación y construir comunidades alfabetizadas en medios e información;
2. Asignar recursos para integrar MIL en los servicios a los usuarios y en los procedimientos operativos estándar, e impulsar el papel MIL como defensa contra la desinfectemia de COVID-19;
3. Aumentar el apoyo de recursos para la formulación de políticas relativas a MIL, la mejora de la capacidad institucional y de agentes como los maestros, la sociedad civil y los trabajadores de la salud;
4. Promover MIL entre los jóvenes, incluidas sus iniciativas para difundir MIL;
5. Elaborar programas específicos para apoyar el sistema de investigación científica y académica sobre MIL;

6. Apoyar los derechos humanos a la libertad de expresión, el acceso a la información y la privacidad, promoviendo MIL como parte del deber del sector empresarial de respetar los derechos;
7. Fomentar la innovación social MIL utilizando la inteligencia artificial y otras nuevas tecnologías, con la participación de los grupos vulnerables en estas iniciativas.

Pedimos a la UNESCO, en cooperación con otros organismos de las Naciones Unidas:

1. Mantener su función de Organización Internacional destacada y agente de influencia en conocimientos básicos sobre los medios, y que asegure un apoyo suficiente a esta labor a fin de realizar un mayor potencial;
2. Seguir integrando MIL en otras intervenciones temáticas de la respuesta de la UNESCO a COVID-19;
3. Movilizar a los diversos interesados, incluido el sector privado, para que participen en los esfuerzos por hacer frente a la desinformación y asegurar que MIL se incluya en las actividades destinadas a cerrar las brechas digitales, incluidas en aptitudes digitales;
4. Guardar el enfoque en la inclusión de los grupos desfavorecidos en las actividades MIL y seguir fomentando la igualdad de género;
5. Trabajar para lograr una colaboración más activa con MIL dentro de las agencias de las Naciones Unidas;
6. Apoyar la declaración oficial de la Semana Mundial de la Alfabetización mediática e informacional de las Naciones Unidas;
7. Ampliar los esfuerzos para declarar MIL para Todos como una prioridad urgente.